



Consejo Económico y Social

Provisional

5 de febrero de 2001

Español

Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2000

Serie de sesiones sobre las actividades operacionales

Acta resumida provisional de la 27ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el lunes 17 de julio de 2000, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. Niehaus (Vicepresidente)..... (Costa Rica)

Sumario

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo (*continuación*)

Aplicación de las recomendaciones de política de la Asamblea General y el Consejo (*continuación*)

Debate de un grupo de estudio: celebración del cincuentenario del inicio de la cooperación para el desarrollo de las Naciones Unidas

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

En ausencia del Sr. Wibisono (Indonesia), el Sr Niehaus (Costa Rica), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.20 horas.

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo
(continuación)

Aplicación de las recomendaciones de política de la Asamblea General y el Consejo (continuación)
(E/2000/46, E/2000/46/Add.1, E/2000/46/Add.2 y Corr.1, E/2000/CRP.1)

1. **El Presidente** recuerda que, hace 50 años, el Consejo Económico y Social sentó los cimientos de las actividades de cooperación para el desarrollo del sistema de las Naciones Unidas al haber instituido el entonces llamado Programa Ampliado de Asistencia Técnica. El nuevo programa se puso en marcha con los fondos prometidos por 54 gobiernos, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros fondos y programas de la Organización se remontan a ese período. Desde entonces, la política y los programas de cooperación para el desarrollo de la Organización han evolucionado para ajustarse a la variación de las necesidades, pero los principios de base han seguido siendo los mismos: neutralidad, universalidad, respeto de la soberanía, compromiso a largo plazo y receptividad hacia las prioridades nacionales.

2. En el año 2000, haya algunas cuestiones que suscitan muchas preocupaciones, como la mundialización, la marginación, la riqueza exagerada, la miseria, el desarrollo pacífico y los conflictos mortíferos. En la Declaración Ministerial que se ha redactado en la serie de sesiones de alto nivel del Consejo, se ha hecho hincapié en que hay que adoptar medidas urgentes para atender esas preocupaciones mediante las actividades de cooperación para el desarrollo del sistema de las Naciones Unidas. El cincuentenario del inicio de esas actividades es el momento de hacer recapitulación y mirar hacia el futuro, y de aprovechar lo aprendido en el pasado para habérselas con los peligros y las oportunidades que se presenten.

3. **El Sr. Suh Dae-won** (Observador de la República de Corea) dice que, habida cuenta de que las economías nacionales dependen cada vez más unas de otras, es cada vez más importante reforzar las actividades operacionales para el desarrollo de la Organización. El examen trienal

de la política que se hará en 2001 ofrecerá la oportunidad de volver a analizar de manera exhaustiva en qué medida han ido destinadas esas actividades a resolver los problemas de un mundo que se transforma con rapidez.

4. Con la reciente introducción de un marco de financiación plurianual por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la movilización de recursos debería ser más previsible y sostenible. Los fondos y los programas de las Naciones Unidas deben tener en cuenta la diversidad de las exigencias de desarrollo de los distintos países y obtener resultados tangibles en sus ámbitos de especialización. Por otra parte, habida cuenta de la variación de la proporción de recursos básicos y recursos complementarios destinados al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los países en que se administran programas y los países donantes deben hallar un mecanismo más flexible para utilizar los recursos complementarios en favor de los países menos adelantados. Los miembros del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo deben esforzarse por aumentar su eficiencia y racionalizar sus actividades, con lo que crearán un excedente de recursos humanos y financieros que será esencial para mejorar la participación en proyectos comunes. Su delegación desearía que se le explicaran cuáles son los impedimentos principales que estorban el proceso de programación conjunta entre los miembros del citado grupo. Por su parte, el Consejo debe fortalecer su función de coordinación de las actividades operacionales de los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas para evitar la duplicación de tareas.

5. **La Sra. Saint-Cyr** (Canadá) acoge con satisfacción el informe del Secretario General (E/2000/46), en el que se muestra con claridad que a los Estados Miembros les preocupan de verdad la financiación de las actividades operacionales para el desarrollo y la simplificación y armonización de los procedimientos. Su delegación lamenta que hayan disminuido las contribuciones destinadas a recursos básicos y espera que los esfuerzos que se hacen actualmente por reforzar la gestión estratégica de los fondos y los programas y por fortalecer la voluntad política de financiar el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo se materialice en un incremento sustancial de los fondos.

6. Hay unas causas concretas, como el virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), el paludismo, la educación de las

niñas y la nutrición, que atraen, en la actualidad, el grueso de los fondos adicionales destinados al desarrollo. Si bien esas cuestiones merecen atención prioritaria, esa concentración de recursos repercute negativamente en la movilización de fondos básicos. Por ejemplo, el Canadá ha destinado recientemente grandes sumas de dinero para luchar contra la propagación del VIH/SIDA, pero la mayor parte de esas sumas se destinará a proyectos y programas concretos, no a acrecentar los fondos básicos de las instituciones. Otro hecho consabido que ha quedado demostrado en el informe es el de que todos los fondos y programas de las Naciones Unidas dependen exageradamente de un número reducido de donantes. En la mayoría de los casos, los fondos procedentes del sector privado no ayudan a aumentar las contribuciones básicas, ya que normalmente se destinan a sectores o actividades concretos. Si la situación no cambia, los principales aportadores de fondos básicos seguirán siendo los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, y las limitaciones a ese respecto son evidentes.

7. Sin embargo, hay algunos signos positivos en el horizonte. Uno es la adopción de los marcos de financiación plurianuales en que los recursos se vinculan a los resultados de manera más estrecha, y otro es el del cambio de postura que se está produciendo en los fondos y programas, con el apoyo de sus respectivas Juntas Ejecutivas, para hacerlos más receptivos a las transformaciones que experimenta el mundo. Su delegación cree que los marcos de financiación plurianuales son el método apropiado para mejorar la programación y obtener recursos. Si bien comprende la contrariedad que sienten algunos por el hecho de que todos los elementos del acuerdo relativo a los marcos de financiación plurianuales avancen al mismo paso, lo cierto es que esos elementos están bien orientados. El diálogo dinámico y transparente sobre financiación y resultados que ha habido en las Juntas Ejecutivas en los últimos dos años también es un logro notable. Su delegación tiene confianza en que, si se sigue ejecutando el proceso de marcos de financiación plurianual, aumentaran los recursos básicos.

8. Señala lo complejo que es simplificar y armonizar los procedimientos y toma nota de los esfuerzos que se hacen para lograrlo. En el párrafo 117 del informe (E/2000/46), se da a entender que las decisiones que han adoptado los órganos rectores en el pasado pueden ser causa parcial de la actual diversidad de procedimientos. No debe permitirse en el futuro esa evidente falta de coherencia. Su delegación estima que los problemas que

se plantean en el párrafo 129 son muy importantes y de actualidad y espera que en el próximo examen trienal de la política relativa a las actividades operacionales se propongan medios para resolverlos.

9. Hay que esforzarse por afianzar el consenso que existe actualmente, y su Gobierno está dispuesto a estudiar qué puede hacer con respecto a las condiciones que impone a sus contribuciones extrapresupuestarias a los fondos y programas de las Naciones Unidas y con respecto a la armonización de sus procedimientos de asistencia bilateral con los de otros donantes y con los de los países asociados.

10. **El Sr. Amaziane** (Marruecos) dice que su delegación apoya la declaración que ha formulado el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 77 y de China, en la que ha mostrado su preocupación por la reducción de los recursos básicos destinados a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas.

11. Las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas son el arma principal que se emplea en la batalla para erradicar la pobreza, que es uno de los objetivos fundamentales de la Organización. Los países en desarrollo tienen en mucha consideración las actividades operacionales que se llevan a cabo en ellos, sobre todo porque se llevan a cabo en un espíritu de colaboración entre iguales y en ella se tienen en cuenta las necesidades y los deseos de los países interesados. La simplificación y la armonización de los procedimientos aliviará la carga de esos países y fortalecerá la ejecución nacional. El incremento de los recursos complementarios, que es algo que viene bien, no debe ir en detrimento de los recursos básicos; se corre el grave peligro de menoscabar la neutralidad y el multilateralismo dentro del sistema de las Naciones Unidas y de que se extienda excesivamente en él el bilateralismo. Espera que las reformas que se llevan a cabo actualmente dentro del régimen de marcos de financiación plurianual y del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo estimulen a los países desarrollados a aumentar su aportación.

12. **La Sra. Corado-Cuevas** (Observadora de Guatemala) dice que hay un peligro creciente de que la disminución de los recursos básicos entre en conflicto con los principios de universalidad a los cuales se ha atendido siempre el sistema de las Naciones Unidas. Si bien su delegación ha aceptado siempre que los recursos básicos se utilicen para ayudar a los Estados más necesitados, la actual escasez de recursos hace que

Estados como Guatemala, que no están entre los menos adelantados, queden prácticamente excluidos de la cooperación para el desarrollo que se financia con cargo a los recursos básicos e intenten cada vez más movilizar recursos complementarios. Por ejemplo, los recursos complementarios son el medio principal que permite al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo cumplir todavía el principio de universalidad en las actividades que ejecuta en Guatemala.

13. A su delegación le preocupa también la propuesta que ha hecho la delegación de Francia, en nombre de la Unión Europea, de que los recursos complementarios se cifran en mayor medida a los parámetros convenidos por la Junta Ejecutiva. Desea poner de relieve que, al menos en lo que respecta a las prioridades de uso de esos recursos, ya se aplica ese criterio en el marco de las modalidades de programación adoptadas en los países.

14. *Se suspende la sesión a las 15.50 horas y se reanuda a las 16.05 horas.*

Debate de un grupo de estudio: celebración del cincuentenario del inicio de la cooperación para el desarrollo de las Naciones Unidas

15. **El Sr. Desai** (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales), habiendo dado la bienvenida a los miembros del grupo de estudio y examinado la historia de los 50 años de actividades de las Naciones Unidas en materia de cooperación para el desarrollo, dice que estas actividades han tenido profunda importancia para los países en desarrollo, en lo que respecta a incrementar su capacidad en ámbitos como el de la administración pública, la investigación y la extensión agrarias, la sanidad y la educación, la planificación de la familia, los programas destinados a mujeres y niños, y la ciencia y la tecnología.

Declaración inaugural del Sr. Daniel R. Glickman, Secretario de Agricultura de los Estados Unidos de América

16. **El Sr. Glickman** (Secretario de Agricultura de los Estados Unidos de América) dice que, como primer Secretario de Agricultura de los Estados Unidos de América que habla en el Consejo, está satisfecho de la decisión de crear un foro de las Naciones Unidas sobre los bosques. También subraya que la asistencia en los ámbitos de las infraestructuras materiales, la vivienda, la telemedicina, la Internet y las redes de abastecimiento de agua y de depuración de aguas residuales es sólo el comienzo;

las comunidades aisladas y dotadas de servicios insuficientes necesitaban instrumentos de información modernos para encontrar su lugar en la economía mundial del siglo XXI.

17. La convicción de que el desarrollo internacional debe empezar por la promoción de la seguridad alimentaria ha sido la médula de la política exterior estadounidense durante más de 50 años. En 1999, su Gobierno envió 9,6 millones de toneladas métricas de alimentos a casi 80 países, cantidad que triplicó sobradamente a la enviada en 1998. A petición de las Naciones Unidas, su Departamento donará otras 350.000 toneladas métricas de productos básicos, que distribuirá el Programa Mundial de Alimentos, a países afectados por sequías o asolados por guerras, en particular el Afganistán, Kenya y los países del Cuerno de África. Además, la ayuda alimentaria puede convertirse en otras formas de asistencia para el desarrollo; por ejemplo, en el Yemen se ha vendido trigo y harina para prestar ayuda a las escuelas, a las clínicas y a las infraestructuras para los refugiados.

18. Sin embargo, para lograr la seguridad alimentaria no sólo hay que prestar ayuda alimentaria, sino que también hay que promover la apertura de los mercados y la liberalización del comercio. Por esa razón, su Gobierno ha apoyado la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio y ha luchado para que se apruebe una nueva legislación que fortalezca sus lazos comerciales con el África subsahariana, la región del Caribe y Viet Nam. La propuesta que han hecho los Estados Unidos para la próxima ronda de negociaciones de la Organización Mundial del Comercio tiene por objeto permitir a los países en desarrollo y a los menos adelantados importar alimentos y ofrecerles un campo de operaciones despejado en el que no tengan que competir con las exportaciones agrarias subvencionadas de la Unión Europea.

19. La seguridad alimentaria abarca también la conservación responsable, el empleo de métodos agrícolas sostenibles, la investigación agrícola, la educación en materia de nutrición, la existencia de unas infraestructuras rurales sólidas, la reglamentación de la agricultura urbana y periurbana y la fijación de normas de seguridad alimentaria efectivas; muchas de esas cuestiones se han incorporado al Plan de Acción de los Estados Unidos en materia de seguridad alimentaria, con el que se pretende cumplir el objetivo de reducir el hambre en el mundo a la mitad en el año 2015. En este orden de cosas, viajará a Nigeria, Kenya y Sudáfrica a finales de

mes para reunirse con diversos altos funcionarios del Gobierno, organizaciones de voluntarios, ciudadanos, empresarios destacados y personalidades de los medios intelectuales. Insiste en que América y África deben seguir manteniendo relaciones comerciales y en que es importante que este último continente logre la autonomía agrícola.

20. La población mundial crece a velocidad de vértigo y más de 800 millones de personas sufren de hambre crónica. La base de tierras de cultivo del planeta se reduce y los agricultores tienen libertad para intentar obtener cosechas más voluminosas en superficies más pequeñas. La biotecnología y, sobre todo, la ingeniería genética pueden incrementar no sólo la cantidad de los alimentos que se produzcan, sino también la calidad. Permiten a los agricultores abaratar el costo de los factores de producción y emplear menos agua y plaguicidas y permiten también incorporar vitaminas necesarias a los artículos alimentarios de primera necesidad. Señala que el debate que tiene lugar al otro lado del Atlántico se centra en la seguridad, las repercusiones ambientales y los aspectos éticos de la ingeniería genética y pasa por alto las implicaciones que tiene ésta para la seguridad alimentaria del mundo en desarrollo. Si bien éstas son cuestiones legítimas, señala que su Gobierno tiene un régimen reglamentario efectivo y se está en vías de endurecer su procesamiento de aprobación de biotecnologías.

21. Ambas partes del debate se han olvidado de las posibilidades humanitarias de la biotecnología. Quienes se oponen a ella no tienen necesidad de preocuparse por la seguridad alimentaria, ya que viven en sociedades prósperas, y, por su parte, las empresas multinacionales que elaboran productos alimentarios han orientado sus métodos de comercialización y de investigación hacia productos que rindan beneficios, en lugar de adaptarlos a las necesidades del tercer mundo, y esto no sólo como un gesto de solidaridad sino porque una inversión de esa índole produciría beneficios eventualmente, a medida que los países en desarrollo se conviertan en clientes dignos de crédito. Hace un llamamiento para que los gobiernos, el sector privado y la comunidad multilateral colaboren para aprovechar las posibilidades de la biotecnología en beneficio de las regiones más pobres del mundo. Las Naciones Unidas tienen que desempeñar una función esencial a ese respecto.

22. El Programa de alimentación escolar ha sido uno de los grandes éxitos del activismo del Gobierno de los Estados Unidos en el siglo XX. Hay que aplicar esa

estrategia en el plano internacional; la alimentación escolar a escala mundial animará a los niños a seguir en la escuela, reducirá la dependencia con respecto a la mano de obra infantil, mejorará los resultados escolares, aumentará la tasa de alfabetización, cultivará el capital humano, aumentará la participación democrática y la responsabilidad de las instituciones públicas, permitirá difundir información sobre la prevención del VIH/SIDA y dará lugar a una planificación de la familia más responsable, a un crecimiento demográfico sostenible y a una mejora de las condiciones ambientales. Estas ideas de desarrollo suelen topar con la resistencia de fuerzas aislacionistas que califican el desarrollo internacional de despilfarro de dinero público o de "seguridad social mundial". Sin embargo, el desarrollo y la seguridad alimentaria internacionales son algo tan pragmático como humanitario. El desarrollo internacional es una inversión que rinde beneficios sustanciosos en forma de asociados comerciales fuertes y de una clase creciente de consumidores deseosos de comprar en el mercado mundial. También es una política exterior sensata, ya que la escasez de alimentos ha sido, históricamente, una de las causas principales de los conflictos armados. Así pues, la promoción de la seguridad alimentaria defiende los intereses de su país en materia de seguridad al fomentar la paz y la seguridad en las regiones menos estables del mundo.

23. **La Sra. Chinery-Hesse** (ex Directora General Adjunta de la Organización Internacional del Trabajo) dice que los programas de cooperación técnica del sistema de las Naciones Unidas se han guiado siempre por la compasión y por un espíritu de igualdad y colaboración.

Su niñez en Ghana estuvo marcada por fiebres virulentas y otras enfermedades infantiles, por la muerte de muchas de sus compañeras de escuela y por la necesidad de que las mujeres tuvieran muchos hijos, a fin de que algunos sobrevivieran para cuidar de sus padres cuando éstos envejecieran. Los niños recorrían largas distancias descalzos para ir a la escuela, donde se sentaban debajo de unos árboles que servían de aulas. La educación era para los pocos privilegiados y era insólito que una mujer asistiera a la universidad. El tener una vivienda digna, agua potable y atención sanitaria se consideraban privilegios y el pollo sólo se comía en ocasiones festivas.

24. Más de 50 años después, los países en desarrollo del sistema de las Naciones Unidas tienen mucho que celebrar. Hay que dar publicidad a esos éxitos, que contrastan con las condiciones en que la oradora vivió

su niñez, para que se enteren los contribuyentes de los países donantes que, como es natural, se sienten desilusionados por las imágenes negativas que presentan los medios de difusión.

25. Por otra parte, las guerras absurdas, los conflictos civiles, la corrupción y la falta de responsabilidad y transparencia que han aquejado a tantos países amenazan con menoscabar, o incluso contrarrestar totalmente, lo que se ha ganado con la cooperación para el desarrollo. El Consejo debe estudiar cuestiones como la sostenibilidad de los programas, la transferencia de la gestión de los programas a los países y las nuevas relaciones de colaboración con la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado.

26. Gracias a la cooperación para el desarrollo, los nacionales de esos países pueden desempeñar la mayoría de las tareas que estaban reservadas antes a especialistas extranjeros. Sin embargo, hay que hacer más hincapié en fomentar la capacidad para lograr el pleno control nacional de los programas, por el bien de la sostenibilidad. Hay que hallar una solución para evitar el éxodo intelectual, que suele deberse a las malas condiciones de trabajo y a la falta de oportunidades de empleo dignas para los ciudadanos y que impide que los conocimientos teóricos y prácticos y la experiencia de los hijos y las hijas de un país beneficien a su propio pueblo.

27. En los programas de asistencia de las Naciones Unidas se han tenido muy en cuenta la soberanía y la independencia de los países receptores y la receptividad hacia las prioridades nacionales. La capacidad de dirección de los gobiernos ayuda a asegurarse de que esos programas estén sincronizados con los programas de desarrollo nacional, que la asistencia se base en las necesidades efectivas y las prioridades nacionales y que los programas puedan seguir funcionando una vez que se haya retirado la asistencia; esa capacidad de dirección puede ayudar también a erradicar las “guerras territoriales” entre los organismos de las Naciones Unidas y otros asociados externos en los países.

28. El porcentaje de la asistencia externa total proporcionada por el sistema de las Naciones Unidas es reducido y se reduce cada vez más. Sin embargo, no depende exclusivamente de un único proveedor de recursos técnicos o equipo, ni responde a intereses creados y, en el mejor de los casos, es neutral y altruista y va destinada a los más pobres de entre los pobres. Con miras a obtener resultados óptimos, los programas de

las Naciones Unidas deben ser lo suficientemente flexibles como para que puedan ajustarse a su debido tiempo para responder a la evolución de las exigencias nacionales y debe tenerse en cuenta en ellos la diversidad de su clientela. Es inadmisibles que unos funcionarios nacionales que están sometidos a una fuerte presión de trabajo se vean obligados a tratar con una multitud de organismos de las Naciones Unidas para ocuparse de una sola cuestión o de varias cuestiones conexas y ello aplicando diferentes marcos, formatos y plazos, lo que les provoca confusión. Hay que simplificar y armonizar las medidas políticas y los procedimientos; la coordinación de los programas y las actividades operacionales, sobre todo los de los países, es asunto de vida o muerte para el sistema de las Naciones Unidas.

29. Los equipos de los países, dirigidos por los coordinadores residentes, han progresado desde sus inicios, en que sólo eran un grupo de representantes de diversos organismos, cada uno de los cuales se concentraba en sus propios programas y proyectos. Las conferencias mundiales han dado lugar a muchos compromisos nacionales, y los gobiernos deberían cumplirlos con la ayuda del sistema de coordinadores residentes. A lo largo de los años, ha sido testigo de la evolución desde unos proyectos que eran, en gran medida, proyectos de ejecución orientados hacia los insumos y relativamente pequeños, hasta la cooperación con las autoridades nacionales en la planificación estratégica y las actividades de promoción.

30. Por último, pide que se incrementen sustancialmente los fondos destinados a la cooperación para el desarrollo, y que se considere esto como una inversión en el futuro de los pueblos que beneficiará a toda la humanidad.

31. **El Sr. Wang Qiming** (Ministerio de Ciencia y Tecnología de China) dice que China ha empezado a beneficiarse de la cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo sólo desde hace 20 años, exactamente desde que el Banco Mundial le concedió su primer préstamo exterior. Desde entonces, muchos proyectos de asistencia técnica financiados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otras entidades de la Organización han prestado ayuda práctica en lo que respecta a las prioridades y los esfuerzos de modernización de China en ámbitos como los de la educación, la agricultura, la pobreza, la mujer, la energía, el medio ambiente, la reforma económica y la buena gestión de los asuntos públicos.

32. El desarrollo sostenible tiene mucha prioridad para China, sobre todo habida cuenta de que el rápido crecimiento económico que ha experimentado en los últimos 20 años, en que se ha cuadruplicado su producto interno bruto (PIB), se ha logrado a costa de contaminar el medio ambiente. Aunque en los últimos años se hayan aprobado leyes para reglamentar ese ámbito, lograr el desarrollo sostenible es complicado porque, durante muchos años, China ha adoptado un planteamiento cuantitativo, más que cualitativo, del desarrollo de su economía y de su ciencia y tecnología. Sin embargo, ha aprendido por experiencia que el crecimiento económico no puede mantenerse a no ser que se defiendan el medio ambiente y los recursos naturales.

33. Por consiguiente, se ha determinado que el desarrollo sostenible es un componente de dos transiciones fundamentales de China: la transición de una economía planificada a una economía de mercado y la transición del crecimiento cuantitativo al crecimiento cualitativo. China pretende modernizar su infraestructura económica, aumentar su eficiencia económica, crear y potenciar industrias que produzcan artículos con gran valor añadido, utilizar la nueva tecnología para disminuir la contaminación y aumentar la eficiencia energética de las industrias tradicionales, y mejorar el medio natural. También intentan erradicar la miseria, que afecta actualmente a unos 38 millones de habitantes y reducir la disparidad entre las partes oriental y occidental del país. Su nuevo planteamiento del desarrollo a mediano y largo plazo se centrará en la sostenibilidad y en el adelanto científico y tecnológico.

34. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha ayudado a China a elaborar su estrategia nacional de aplicación del Programa 21, en la que se tratan las cuestiones de la demografía, el medio ambiente y el desarrollo, y China ha sido el primer país que ha incorporado el Programa 21 en su política nacional. El Programa también ha cooperado en proyectos de aplicación de esa estrategia y de incorporación de la idea de "sostenibilidad" en el plan quinquenal chino de desarrollo socioeconómico. Aunque los esfuerzos del Programa y de otros organismos de las Naciones Unidas hayan tenido efectos positivos en ámbitos como el de la pobreza, la igualdad entre los sexos, el medio ambiente y el empleo, hay que ir a las raíces de los problemas de China. Su delegación está convencida de que, dentro del planteamiento diversificado que adopta con respecto a sus problemas ambientales, hay que dar consideración prioritaria al aspecto del desarrollo.

35. La rápida evolución de las tecnologías modernas ofrece a los países en desarrollo la oportunidad de ponerse a la altura del mundo desarrollado sin repetir los errores de éste. No obstante, el que los países en desarrollo lo logren dependerá de que se apliquen medidas para que el desarrollo de esas tecnologías tenga lugar en esos mismos países. La tecnología de la información y las comunicaciones procede, primordialmente, de los países desarrollados, y sobre todo de los Estados Unidos de América; pero se han difundido por los países en desarrollo, que deben adoptarlas si no quieren que se los margine aún más. Hasta hace poco, China no ha elaborado ninguna tecnología de esa índole y se ha limitado a comprar y vender productos tecnológicos y ha montado computadoras utilizando piezas importadas. Si se desea que la industria de la Internet china entre en el mercado mundial, hay que incrementar esa capacidad ínfima. El idioma plantea otro problema en ese ámbito, habida cuenta de que en la Internet y los programas informáticos requeridos se utiliza, sobre todo, el inglés, que entiende menos del 5% de la población china. A pesar de que desde 1996 se pueden transmitir caracteres chinos por medio de la Internet, en muchas aplicaciones de programas informáticos, sobre todo en las nuevas, se sigue utilizando exclusivamente el inglés.

36. Los gastos de conexión con la Internet han disminuido espectacularmente, pero el uso de ésta sigue siendo muy caro todavía, ya que el equipo y los programas informáticos se actualizan de manera constante. Por ejemplo, China ha tenido que dejar de utilizar computadoras personales Pentium III debido a los problemas que ha habido con las transferencias inseguras de información y ha tenido que elaborar versiones chinas de aplicaciones basadas en un sistema diferente. Esas dificultades plantean los interrogantes de si el desarrollo de la Internet debe ser libre o estar controlado y de cómo llegar a un equilibrio entre la seguridad de la Internet y el costo de las medidas de seguridad. Pese a todo ello, China progresa rápidamente en la utilización de tecnología de la información y las comunicaciones para promover el desarrollo.

37. La Internet es un instrumento importante para el Gobierno de China en unos momentos en que el país evoluciona desde una economía de planificación centralizada hacia una economía socialista de mercado. En menos de tres años, el número de computadoras conectadas con la Internet en China ha subido espectacularmente de 300.000 a 4 millones. Al mismo tiempo, el

desarrollo actual de las telecomunicaciones chinas es el más rápido del mundo; la mayoría de los 165 millones de teléfonos del país, de los cuales 55 millones son móviles, han entrado en funcionamiento en los últimos cinco años. Las tarifas de uso de la Internet han bajado hasta situarse en una octava parte de lo que eran en 1997 y son, en la actualidad, más bajas que en muchos países desarrollados. La transferencia de información dentro de China es gratuita para los usuarios de los medios universitarios e intelectuales.

38. Sin embargo, ese desarrollo no es equilibrado. El 24% de los usuarios de la Internet del país viven en Beijing y otro 71%, en las 10 provincias costeras; mientras que sólo el 5% viven en las 7 provincias más occidentales, que representan el 20% de la población. Así pues, hay una brecha informática en China y para cerrarla debe procurarse aumentar la conexión de los grupos demográficos de las zonas rurales y remotas.

39. Hasta ahora, el sistema de las Naciones Unidas no ha prestado mucha asistencia a China ni a otros países en desarrollo en lo que respecta a utilizar la tecnología de la información y las comunicaciones para promover el desarrollo. No debe postergarse la introducción de tecnología de la información y las comunicaciones hasta que se progrese en ámbitos como el de la pobreza, la igualdad entre los sexos, la enseñanza, el medio ambiente y la gestión de los asuntos públicos, sino que debe usarse esa tecnología para acelerar ese progreso. Además, los países en desarrollo deben concentrarse no sólo en reducir los obstáculos materiales para la comunicación, sino también en elaborar contenidos y desarrollar la capacidad necesaria para administrar tanto los contenidos como las conexiones. Hay que mejorar las modalidades de acceso de los sistemas de información, así como el proceso de transformación de los datos en información consultable y, a su vez, en conocimiento efectivo destinado a fines operativos y de decisión. Al prestar asistencia técnica a los países en desarrollo, las Naciones Unidas deben plantearse la cuestión de la tecnología de la información y las comunicaciones como una cuestión esencial, adoptar una estrategia coherente de utilización de esa tecnología y de las demás tecnologías nuevas e integrarlas en los programas que estén en curso. También debe tomar la iniciativa en cuanto a promover un intercambio de información más equitativo, velar por la coordinación, ayudar en la gestión y en la administración de la Internet y defender los derechos de propiedad intelectual mediante normativas.

40. **El Sr. Malloch Brown** (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que los 50 años de actividades de la Organización en materia de cooperación para el desarrollo han sido, sin lugar a dudas, un gran éxito. Dejando de lado la plaga moderna del VIH/SIDA, la calidad de vida del mundo en desarrollo ha mejorado espectacularmente y se han dado grandes pasos en puntos como los de la esperanza de vida, la alfabetización, la salud maternoinfantil, la planificación de la familia y la seguridad alimentaria. La labor de promoción y el liderazgo de organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación han sido decisivas. Sin embargo, irónicamente, la opinión pública y los gobiernos del mundo desarrollado han reconocido poco el mérito que corresponde a la Organización por haber logrado esos resultados, y en los países donantes se ha perdido la fe en la asistencia oficial para el desarrollo (AOD).

41. Durante la guerra fría, el crecimiento de la cuantía de la AOD se debió no sólo a motivos altruistas, sino también al aumento de los gastos de defensa. Después de la guerra fría, no se materializó el dividendo que se esperaba de la paz; los gastos de defensa de los países donantes se han mantenido uniformes, pero la AOD ha disminuido acusadamente. En los países en desarrollo, las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas reciben menos créditos que antes. Ello se debe no sólo a las deficiencias de esas actividades, sino también a su propio éxito, ya que éste ha hecho que la cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo tenga menos importancia para el desarrollo económico y social de partes grandes del mundo en desarrollo. Por ejemplo, el crecimiento espectacular que se ha logrado en América Latina y en Asia oriental ha hecho disminuir la importancia de la AOD para estas regiones. La única región en que la AOD sigue constituyendo un porcentaje muy elevado del producto nacional bruto (PNB) es el África subsahariana; en las demás, ese porcentaje ha disminuido, y la suma que han aportado las Naciones Unidas ha descendido desproporcionadamente.

42. Otro factor que ha influido en la actitud hacia la cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo desde que terminó la guerra fría ha sido el conflicto que se suscitó, a finales del decenio de 1980 y principios del de 1990, entre las Naciones Unidas y las instituciones de

Bretton Woods, cuando la Organización se opuso a que esas instituciones impusieran como condición para conceder créditos la aplicación de programas de ajuste estructural. Esa “guerra civil” entre instituciones internacionales de desarrollo menoscabó la confianza de los países donantes y redujo las aportaciones destinadas a asistencia oficial para el desarrollo.

43. En la actualidad, hay otra relación entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. Aunque la cuantía de la AOD ha disminuido, se hace más hincapié en sacar el máximo partido de los fondos limitados de que se dispone. El sistema de las Naciones Unidas tiene una ventaja decisiva a ese respecto, debido a su visión de conjunto del desarrollo. Por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha ayudado a zanjar el debate sobre qué modelos de desarrollo deberían utilizarse, al haber publicado su *Informe sobre el Desarrollo Humano*. El Informe ha representado un paso importante en cuanto a incorporar las consideraciones sociales en la ecuación del desarrollo. Así pues, la Organización tiene la función decisiva de abanderar ideas nuevas y progresistas en materia de desarrollo, aun cuando tropiecen con la oposición inicial de los países donantes y receptores, y sobre todo en lo que atañe a la reducción de la pobreza, que es la médula de los proyectos de desarrollo de las Naciones Unidas.

44. La Organización es tanto una voz independiente como un líder en lo que respecta a entablar relaciones de colaboración. Por ejemplo, al final de la “guerra civil”, las instituciones de Bretton Woods aceptaron mucho de lo que habían dicho las Naciones Unidas con respecto al programa social, mientras que las Naciones Unidas reconocieron la importancia que tenían los factores macroeconómicos en el desarrollo. Esa convergencia intelectual ha sentado los cimientos de la cooperación en los países como medio de aumentar la efectividad de la AOD. La función de la Organización es tanto oponerse a las instituciones de Bretton Woods como cooperar con ellas. En la actualidad, esa cooperación se manifiesta en la elaboración de documentos de estrategia para la reducción de la pobreza en 30 países.

45. Las actividades que realizan las Naciones Unidas en materia de cooperación para el desarrollo tropiezan con varios problemas nuevos. En primer lugar, habida cuenta de la gran proporción de fondos que aporta el sector privado al desarrollo, hay que mejorar la gestión de los asuntos públicos nacionales y mundiales para salvaguardar el estado de derecho en ambos ámbitos,

como medio de alentar la inversión y mejorar la calidad de vida. En segundo lugar, hay que seguir integrando el capital, los recursos y las ideas, a pesar de la oposición que suscita la mundialización. Si bien esa oposición se basa en la preocupación legítima ante la posibilidad de que la mundialización margine aún más a los grupos desfavorecidos, no hay otro motor del crecimiento económico que pueda sustituir a la integración. Por tanto, la Organización debe velar por que la integración sea un proceso que incluya a todo el mundo. En tercer lugar, deben hacerse mayores esfuerzos para poner fin a la plaga de los conflictos internos, y de las situaciones posteriores a éstos, que dificultan el desarrollo de demasiados países. En cuarto lugar, debe utilizarse la tecnología de la información, que ofrece posibilidades de transformar la realización de programas de desarrollo, para ofrecer a los pobres nuevas oportunidades de mejorar su vida.

46. Los modestos recursos que destina la Organización a la cooperación para el desarrollo no pueden satisfacer, por sí solos, las necesidades de desarrollo del mundo. La aportación de las Naciones Unidas es pequeña en comparación con los recursos de las instituciones de Bretton Woods y diminuta en comparación con la suma total que se necesita. Lo que las Naciones Unidas deben hacer es servir de catalizador poniéndose a la cabeza de los nuevos planteamientos del desarrollo y entablando relaciones de cooperación en apoyo de su programa, en el que se incluirá a todos los interesados. Para ello, debe tener recursos financieros básicos y recursos humanos suficientes.

47. **El Sr. Desai** (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales), en su condición de moderador del grupo de estudio, abre el turno de preguntas de los asistentes al debate.

48. **El Sr. Skrybant** (Polonia) califica de aterradora la cifra de 800 millones de hambrientos que hay en el mundo. Concuera con la opinión que expresó el Secretario General, en el Informe del Milenio, de que el problema de la alimentación y la agricultura debe ser una de las prioridades de la comunidad mundial. Se pregunta qué puede hacerse para luchar contra el hambre y erradicar la pobreza y señala que algunos de los países más adelantados producen alimentos en exceso, fenómeno que se conoce en macroeconomía por el nombre de “distribución geográfica mundial desigual de la producción”. Algunos países tienden a aplicar una política de disminución gradual de la producción para mantener los precios elevados y la rentabilidad, lo que

constituye una política poco provechosa habida cuenta de que sigue habiendo hambre en el mundo. En Polonia, se está reduciendo a la mitad, aproximadamente, el número de explotaciones agrarias. Desde que se desmanteló el Pacto de Varsovia y terminó la carrera de armamentos, se han liberado recursos considerables, pero surgen nuevos problemas a causa de la migración de capitales a corto plazo de los que se pretende obtener beneficios mayores. El problema de las corrientes monetarias debe examinarse por separado y con profundidad. Lo que se necesita en la actual coyuntura es la voluntad política de hacer frente a los problemas, así como una gestión de los asuntos públicos mundiales bien estructurada.

49. **El Sr. Levitte** (Francia), hablando en nombre de la Unión Europea y de los países de Europa central y oriental asociados a ella, reitera la profunda adhesión de la Unión Europea a las actividades operacionales para el desarrollo. La institución, en 1950, del Programa Ampliado de Asistencia Técnica da fe de la determinación de dotar a las Naciones Unidas de un instrumento esencial para promover el progreso social y mejorar las condiciones de vida, que es uno de los fines de la Carta. Desde entonces se ha progresado mucho en cuanto a facilitar el acceso a la educación, el agua potable y las vacunas y en cuanto a reducir la mortalidad infantil. Sin embargo, a pesar de la prosperidad mundial sin precedentes, la mitad de la población del planeta sigue teniendo que sobrevivir con menos de dos dólares diarios, y 800 millones de personas siguen sufriendo hambre. La nueva tecnología de la información tiene que intervenir en el desarrollo, y ofrece un acceso más libre y amplio al conocimiento; pero debido a la "brecha informática", sólo un africano de cada mil, en comparación con un estadounidense de cada cuatro, está conectado con la Internet. En un mundo en que las economías dependen unas de otras, todos concuerdan en que hay que instituir unos mecanismos de reglamentación y mejorar la gestión democrática de los asuntos mundiales para afrontar las difíciles cuestiones del ahondamiento de las desigualdades, la propagación del VIH/SIDA, la defensa del medio ambiente, el logro de la igualdad entre los sexos y la resolución duradera de los conflictos. Para ello, el mundo necesita a las Naciones Unidas más que nunca.

50. La Unión Europea ha respaldado sin reservas las reformas del Secretario General destinadas a mejorar la coordinación de las actividades de desarrollo. El aumento de la coordinación mejorará la capacidad de los

países receptores de organizar la asistencia internacional y de encargarse, eventualmente, de gestionar los programas. Los Estados miembros de la Unión Europea, en tanto que miembros de las juntas ejecutivas de los fondos y programas de desarrollo, han respaldado sistemáticamente las reformas destinadas a mejorar la gestión, centrarse en ámbitos en que podían obtenerse buenos resultados, y establecer regímenes presupuestarios orientados hacia los resultados. La Unión Europea también ha abogado por que se intensifique el diálogo con las instituciones de Bretton Woods, a fin de fortalecer las relaciones de trabajo entre las diversas instituciones de cooperación internacional. Es ardiente defensora de los derechos humanos y ha ayudado a que los fondos y programas de desarrollo adopten un planteamiento en que se tengan en cuenta esos derechos. Los europeos creen en un planteamiento de conjunto del desarrollo, que debe dirigirse a potenciar los derechos fundamentales y ampliar el acceso a la atención sanitaria, el conocimiento, el empleo y la cultura, al tiempo que se defienden los derechos de las generaciones futuras mediante unos procesos de desarrollo sostenible.

51. El desarrollo y los derechos humanos están conectados, pero también lo están la pobreza y los conflictos. La promoción del desarrollo económico y social entraña también trabajar para prevenir los conflictos y lograr una paz duradera. Las Naciones Unidas están en buenas condiciones para velar por que las medidas en pro del desarrollo y las medidas en pro de la paz y la seguridad avancen paralelamente. Es indispensable que se prescinda de la distinción arbitraria entre medidas de emergencia y desarrollo a largo plazo.

52. Los países de la Unión Europea representan menos de la tercera parte del PIB mundial, pero proporcionan el 54% del total de la AOD. La Comunidad Europea proporciona parte de esa asistencia y, todos los años, la Comisión Europea gestiona un presupuesto de ayuda externa de 8.550 millones de euros, equivalentes a 9.000 millones de dólares, y una gran proporción de él la gestionan diversos órganos de las Naciones Unidas. El presupuesto del proyecto que ejecutan actualmente de manera conjunta la Comisión y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo está valorado en 122 millones de euros, equivalente a 128 millones de dólares. Espera que las Naciones Unidas y la Comunidad Europea forjen nuevos lazos en el futuro, en beneficio de los pueblos del Sur.

53. **El Sr. Kolby** (Noruega) dice que, a fin de mejorar la cifra actual de AOD del 0,7%, hay que ejercer presión

sobre los gobiernos y los encargados de adoptar decisiones y hay que utilizar los medios de difusión para dar noticias tanto sobre los buenos aspectos del desarrollo como sobre los malos. Es importante favorecer la participación del sector público, ya que las iniciativas privadas nunca serán suficientes. Refiriéndose al lazo entre las migraciones y la pobreza, recuerda que, cuando Noruega era pobre, muchos de sus ciudadanos que carecían de oportunidades económicas habían emigrado a los Estados Unidos. Muchos países desarrollados creen ya que tienen demasiada inmigración. Sin embargo, la mejor manera de frenar la entrada de inmigrantes es promover el desarrollo de los países de emigración. Ello requiere una campaña sostenida, que cuenta con el apoyo de su país.

54. **El Sr. Cavalcante** (Brasil) dice que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo ha contribuido de manera valiosa en los últimos 50 años, a mejorar la calidad de vida de los países receptores, a promover los derechos humanos, a fomentar la capacidad nacional general y a fortalecer la capacidad institucional de los países en desarrollo. Ahora se está abandonando el planteamiento basado en la asistencia y se está adoptando otro basado en la cooperación para el desarrollo, la colaboración y la eventual gestión nacional de los programas de desarrollo. La cooperación Sur-Sur, tanto en el sistema de desarrollo propiamente dicho como en las instituciones intergubernamentales y entre los asociados intergubernamentales, es un elemento importante y cada vez más sustancial de la cooperación para el desarrollo y deben redoblar los esfuerzos para fortalecerlo. Sin embargo, es decepcionante que, a pesar de que el programa de desarrollo nunca haya sido tan ambicioso, sus resultados concretos estén muy por debajo de los previstos en el ciclo de conferencias que se celebró en el decenio de 1990.

55. **El Sr. Desai** (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales) pide a los miembros del grupo de estudio que se ocupen de cuatro cuestiones: cómo volver a obtener respaldo para la AOD en los países donantes; qué idea del desarrollo debe difundirse en los países donantes y los países en que se administren programas para obtener respaldo; qué función deben desempeñar los fondos y los programas de las Naciones Unidas y sus órganos, y qué nuevas iniciativas deberán adoptarse en lo que respecta a las relaciones de colaboración, y la cooperación Sur-Sur y con el sector privado, con instituciones filantrópicas y con organizaciones no gubernamentales.

56. **El Sr. Malloch Brown** (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que el historial extraordinario que tienen Noruega, Suecia y los Países Bajos de incremento de la AOD guarda relación con el aumento del PIB de esos países. Hay que convencer a otros de que los imiten, aunque, según parece, las perspectivas de crecimiento económico de esos otros son moderadas. Para obtener respaldo público, es mejor concentrarse en cuestiones concretas, como el alivio de la deuda y las campañas contra el VIH/SIDA, que sea de fácil comprensión y que permitan a las personas organizarse y ejercer presión. En cuanto a la función de las Naciones Unidas, éstas tienen ahora la gran oportunidad de utilizar las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. Sin embargo, es posible que los países en desarrollo teman quedar atrapados en la dependencia con respecto a los proveedores tecnológicos del Norte. Por tanto, las Naciones Unidas pueden servir de mediadoras, prestando asistencia técnica, para garantizar que al implantarse las nuevas tecnologías se respeten los intereses políticos, sociales y culturales del Sur. También deben difundir el programa mundial de actividades de promoción. La cuestión de los subsidios agrícolas de los países occidentales es un problema grave y es importante que las Naciones Unidas lo reconozcan y que aboguen por la mejora de la gestión de los asuntos públicos mundiales. También está de acuerdo con el representante del Brasil en que hay que redoblar los esfuerzos en pro de la cooperación Sur-Sur.

57. **La Sra. Chinery-Hesse** (ex Directora General Adjunta de la Organización Internacional del Trabajo) está de acuerdo con el representante de Noruega en que los buenos resultados del desarrollo deben ponerse en conocimiento de los encargados de adoptar decisiones, y añade que debe animarse a éstos a que visiten los países interesados. En cuanto a la cuestión de la financiación, es importante hallar fórmulas para aprovechar los recursos del sector privado. La Organización Internacional del Trabajo ha logrado que algunas entidades del sector privado prometan luchar contra el trabajo infantil. Ciertamente, pueden idearse métodos innovadores con los interlocutores no gubernamentales. El mundo ha cambiado mucho desde 1950, época en que el Programa de Asistencia Técnica se concibió como mecanismo intergubernamental. En lo que respecta a las Naciones Unidas y sus organismos, hay que decidir cuál es el volumen mínimo de recursos necesario para cambiar la situación del desarrollo.

58. **El Sr. Wang** Qiming (China) dice que, si bien la ayuda de socorro externa es indudablemente necesaria en los casos en que se producen desastres, a largo plazo el desarrollo debe permitir a los países depender de sus propios recursos. En China, donde ha habido casos en que millones de personas han muerto de hambre, el problema de la seguridad alimentaria se ha resuelto ya gracias a los adelantos de la ciencia y la técnica; por ejemplo, el arroz híbrido representa ya la tercera parte de la producción arrocería total y las cosechas han mejorado mucho gracias a la utilización de abonos y plaguicidas.

59. **El Sr. Desai** (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales) expresa la esperanza de que, habiendo cumplido sus primeros 50 años, el Programa de Asistencia Técnica siga en funcionamiento por mucho tiempo. En el debate se ha suscitado la impresión de que hay que reestructurar todo el sistema de asistencia para el desarrollo, especialmente la asistencia que encauzan las Naciones Unidas, para aprovechar las posibilidades que se presentan ahora.

60. **El Presidente** da las gracias a los especialistas que han participado en el debate del grupo de estudio.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.